

Eugenio Guzmán, decano UDD:

"Tengo la impresión que arbitró Kast" en el conflicto del segundo piso

Señala que tiene confianza tanto en Irarrázaval como en Alvarado: "Sabe que no puede prescindir de ninguno de los dos a menos de 60 días de Gobierno".

Jéssica Henríquez D

“En el conflicto del segundo piso tengo la impresión que arbitró Kast”, dice de entrada el **decano de la Escuela de Gobierno de la UDD, Eugenio Guzmán**, a la hora de abordar los cuestionamientos en torno al rol del segundo piso, grupo de asesores liderado por Alejandro Irarrázaval que fue objeto de fuertes críticas por parte de los propios partidos oficialistas tras una seguidilla de problemas comunicacionales del Gobierno.

Los fuegos los abrió -de manera pública- el senador y presidente de Republicanos, Arturo Squella, cuando tras el episodio de la filtración de oficios del Ministerio de Hacienda, detallando recortes presupuestarios, sostuvo que "la coordinación entre ministerios está en el segundo piso, y ahí tenemos un problema".

A él se sumaron, luego, otras voces del sector advirtiendo que los problemas comunicacionales respondían al diseño del gobierno: un segundo piso técnico y ejecutivo, muy empoderado por sobre la importancia del rol político que ejercían los ministros del Interior, Claudio Alvarado, y Segpres, José García Ruminot.

"Hay mucho llamado, desde los partidos políticos oficialistas, a rediseñar esto. Para bien o para mal, el Gobierno tiene dos grandes ejes", dice Guzmán.

Una -explica- tiene un componente ejecutivo que lidera Irarrázaval y un componente económico que encabeza el ministro Quiroz. "El gobierno lo ha puesto como eje central lo económico, hoy es el tema central, superando otros temas de campaña que eran muy importantes también como la seguridad", dice.

Y la segunda dimensión, señala, es política "donde la dupla Alvarado-García Ruminot son los actores centrales. Ellos deben ser el puente con el Congreso" donde hoy se juega la mega reforma del Gobierno.

"El problema es que estas dos dimensiones no necesariamente conversan entre sí ni entre ellas. ¿Cuál es la falencia de Quiroz? No tener un relato que se lo proporcionara Irarrázaval. Si eso hubiese existido, habría permitido seducir adecuadamente al mundo legislativo con la macro reforma (...) La dimensión técnica

y ejecutiva no está conversando con el puente que hay que hacer hacia el mundo político", señala.

-La crítica pública de Squella ¿surtió efecto?

-Todo indica que sí. No fue solo Squella, hubo otros también que reclamaron. La crítica dejó en evidencia que esto no estaba operando adecuadamente. El segundo piso debe proveer ciertos servicios, hoy, a la mega reforma del Gobierno y eso no ha operado adecuadamente. Y, en subsidio de eso, el gabinete político ha enfrentado problemas para poder persuadir a los parlamentarios que se adhiera a la macro reforma. Se ha logrado, el acercamiento del PDG es producto de eso. Pero se ha ido despejando en la medida que se hizo evidente la falta de coordinación.

-Tras esta pugna, el ministro Alvarado ha dejado en claro que tomó el control de la coordinación política ¿se consolida en ese rol?

-No creo que haya otra persona, junto con García, que tenga esa habilidad. Son los únicos dos (del gabinete) que tienen una experiencia de 20 o 30 años en el mundo político, que son conocidos, con quienes existe confianza, que el mundo legis-

"No se trata de que quien hable sea un ministro o sea otro, sino lo que dice, la forma en que lo dice, mira que en esto el tono es clave, al final el tono hace la canción".



lativo sabe a qué atenerse. No creo que hayan estado amenazados en su rol, porque no hay otros que los puedan suceder.

-Sin dudas de su peso político, parecen estar frenados por el segundo piso.

-Es una buena pregunta saber qué tan frenados estuvieron. Es cierto, ellos reportan al gabinete pero también están en contacto con sus propios partidos. ¿No sabían nada de esto las directivas de sus partidos?

-¿Cómo evalúa el rol del Presidente en todo esto?

-Ambas partes son cercanas al Presidente. Uno, Irarrázaval le da la confianza de ser un ejecutor, una especie de gerente técnico. Y Alvarado es un gerente político. Ten-

go la impresión que arbitró Kast (para resolver el tema y empoderar a Alvarado). Es muy difícil que se hubiera encerrado y quedado al margen. En ambos tiene confianza y sabe que no puede prescindir de ninguno de los dos a menos de 60 días de Gobierno.

-¿Debió mediar públicamente?

-No, habría sido admitir que tenía un problema de coordinación grave. Debía generar, por la vía de los hechos, ciertos entendimientos.

-Todos quedan en sus puestos, pareciera que cambian algunos énfasis.

-Esto no va a ser la primera ni la última vez, van a seguir existiendo algunos roces, pero necesariamente van a tener que ajustarse por el costo que esto tiene tanto en lo político como en lo reputacio-

Anoche en La Moneda: Reunión de Kast con Alvarado y Quiroz: Crítica de Squella "se comentó, pero no se discutió"

Que el presidente del Partido Republicano, Arturo Squella, ayer haya insistido en el comité político ampliado en su cuestionamiento al jefe del Segundo Piso, Alejandro Irarrázaval —lo hizo por segunda vez—, instaló la interrogante sobre cómo esta disputa entre dos de sus más cercanos llegaría al Presidente José Antonio Kast.

En la cita del comité político, Squella reafirmó que es el ministro del Inte-

rior, Claudio Alvarado, quien debe llevar la conducción política del Gobierno y -se dice- habría señalado que "quien concluya que es parte del problema, debe dar un paso al costado", en alusión a Irarrázaval. Justamente anoche, el ministro Alvarado y su par de Hacienda, Jorge Quiroz, se reunieron con el Mandatario en La Moneda en el marco de la tramitación de la Ley Miscelánea. Una alta fuente que tuvo acceso a

dicha reunión, aseguró que el jefe de Estado "se reúne todos los días con sus equipos, por lo que no es novedad" (lo de ayer).

La misma fuente manifestó que la cita "se convocó para trabajar y analizar cómo va el proyecto de Reconstrucción, cómo está su discusión en el Congreso, qué medidas se deben tomar y los pasos a seguir" en la materia. También se dijo que "no se habló del tema (dichos de Squella en el comité político ampliado), sólo se hizo una referencia marginal. Esa discusión al Presidente no le quita el sueño". Al insistir en la pregunta, se puntualizó que "fue algo que se co-

nal. Hoy hay dos etapas en esta carrera: lograr el objetivo de la aprobación de la mega reforma y recuperar la aprobación ciudadana. Eso requiere que existan los ajustes necesarios, porque si no, el Gobierno estará en problemas. No creo que el tema sea tanto de visiones distintas, sino que de bajadas distintas. Hay bastante consenso que ese ha sido el problema.

-El ministro Quiroz no tiene expertise político.

-Hay un ímpetu por decir las cosas tal como son. Sí, puede ser, pero así no funciona la realidad. Hay que buscar la manera de conciliar tus propias expectativas para lograr un objetivo para el cual necesitas a una persona, en este caso el electorado y los parlamentarios. Hay un problema de forma, no de fondo. Falta cierta expertiz en cómo decir y armar las cosas. Si uno va más al fondo, hay un déficit para entender al mundo político. Ese mundo político que sí lo entiende García y que sí entiende Alvarado.

-Pero no Quiroz ni Irrazaval...

-No lo entienden, o al menos, tienen la sensación que no es tan relevante. Pero hay un factor más: cómo está percibiendo las cosas la ciudadanía y ahí el tema de los relatos, de cómo se presentan las cosas está fallando bastante. Alvarado tiene que vender el proyecto a los parlamentarios, los parlamentarios tienen en su cabeza cómo está el electorado mirándolos; pero pareciera ser que eso no está suficientemente internalizado en el segundo piso.

-¿Cuánto pesa una vocería débil?

-La pregunta de fondo es cuál es el rol que va a tener el Ejecutivo en la coordinación futura, porque Kast viene del mundo político, sabe como son las cosas. Pareciera ser que ahora se están ordenando las cosas, pero va a tener que tener un rol más activo en esto porque si no será un problema permanente. Para no terminar el Presidente siendo el vocero, que no es su rol, deberá gestionar que estos dos mundos conversen. Y eso aplica a los ministros, al segundo piso, a todos. No se trata de que quien hable sea un ministro o sea otro, sino lo que dice, la forma en que lo dice, mira que en esto el tono es clave, al final el tono hace la canción

mentó, pero no se discutió, porque las discusiones políticas se dan en los espacios destinados a ello". Y se enfatizó que los intercambios de opiniones políticas son legítimas, pero en el espacio que corresponde.

Como argumento de que el tema fue el proyecto de Reconstrucción, se explicó que el ministro Quiroz estuvo durante el día en el Congreso y no participó del comité político ampliado, por lo que era necesario escucharlo y conversar con él sobre la iniciativa legal que está en el Parlamento y que es considerada central para el Ejecutivo.